

27ª SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO  
MARTES 6 DE OCTUBRE 2020

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo  
según San Lucas 10,38-42

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



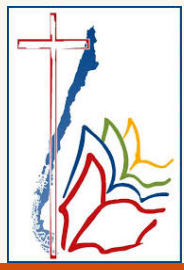
Cuando iban de camino, Jesús entró en un pueblo, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa. Marta tenía una hermana llamada María que, sentada junto a los pies de Jesús, escuchaba su palabra. Marta, que estaba muy ocupada sirviendo, se acercó a Jesús y le dijo: «Señor, ¿no te preocupa que mi hermana me de-

je servir sola? ¡Tienes que decirle que me ayude!», Jesús le respondió: «¡Marta! ¡Marta!, tú te preocupas y te inquietas por muchas cosas, pero una sola es necesaria. María eligió la mejor parte, la que nunca le será quitada».

Palabra del Señor



## Comentario al texto



Los maestros judíos no aceptaban discípulas, porque ni a mujeres ni a niños se les instruía en la Ley. Sin embargo, entre los seguidores de Jesús también había niños y mujeres que se sentaban a sus pies (posición propia del discípulo) a escuchar su enseñanza (Mc 3,31-35; Hch 22,3).

María de Betania es una de ellas, entre otras varias que siguen al Señor (Lc 8,2-3). Sin embargo, Marta considera que el lugar de María no es estar sentada a los pies de Jesús, sino el servicio a los demás, tal como lo está haciendo ella misma (ver Jn 12,2) y como Jesús da ejemplo al definirse como aquel que «estoy entre ustedes como el que sirve» (Lc 22,27).

Jesús le responde a Marta que hay un valor mayor que el de servir a los demás, que es el hacerse discípulo por la escucha de su palabra. María ha elegido esto, «la mejor parte» (Lc 10,42), que nadie tiene derecho a quitarle. Solo esa «mejor parte» hace que el servicio del discípulo adquiera una nueva motivación (por Dios), una nueva fuente (la Palabra de Jesús) y una nueva finalidad (hacer presente el Reino). Este es el servicio propio de un discípulo del Reino de Dios.

## Preguntas para la meditación y oración



1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?
2. Según Jesús, ¿Cuál es la mejor parte?
3. ¿En qué se inspira nuestro servicio a los demás, en la Palabra de Dios o en nuestras motivaciones personales?

